
Los artesanos dentro de la sociedad ibérica: ensayo de valoración

Michael Blech

Instituto Arqueológico Alemán

Encarnación Ruano

Asociación Española de Amigos de la Arqueología

Resumen

Los artesanos son un colectivo que ha dejado su impronta en la documentación arqueológica de una manera más amplia, más rica y más variada que otros, aunque hasta el momento no existe un trabajo monográfico y sistemático que contemple el artesanado ibérico en su conjunto, en contraste con los estamentos más controlados por la comunidad científica, como son los grupos de elite y los aristócratas, fuesen caballeros o bien guerreros.

El estudio que aquí se presenta se basa principalmente en fuentes arqueológicas ibéricas, en concreto en los datos que nos proporciona un yacimiento emblemático como es El Cigarralejo, situado en Mula, Murcia.

Resum

Els artesans són un col·lectiu que ha deixat les seves empremtes en la documentació arqueològica d'una manera més àmplia, més rica i més variada que altres col·lectius. Tot i això, fins ara no hi ha cap treball monogràfic i sistemàtic que consideri l'artesanat ibèric en tot el conjunt, en contrast amb els estaments més controlats per la comunitat científica, com són els grup d'elit, aristòcrates, ja fossin cavallers o guerrers.

L'estudi que presentem aquí es basa principalment en fonts arqueològiques ibèriques, concretament en les dades que ens proporciona un jaciment emblemàtic com és El Cigarralejo, situat a Mula, Múrcia.

Summary

Craftsmen are the group which has left its mark on archaeological documentation in a broader, richer and more varied way than any other. Nevertheless, until now no monographic, systematic study has been made of Iberian craft and craftsmen as a whole, unlike groups more closely studied by the scientific community, such as the elite group, aristocrats, whether knights or warriors.

The study presented here is based, principally, on Iberian archaeological sources, and more specifically on the information provided by such an emblematic site as that of El Cigarralejo, in Mula, Murcia.

■ PRESENTACIÓN

El propósito de nuestro trabajo es buscar caminos que nos permitan definir, qué lugar ocupan los artesanos en la sociedad ibérica, qué estimación proporcionaron sus habilidades y su valoración por otros grupos sociales. Esta comunicación forma parte de un proyecto mas amplio en el que venimos trabajando, abierto a intercambiar ideas con otros especialistas.

Los artesanos son un colectivo que ha dejado sus improntas en la documentación arqueológica de una manera más amplia, rica y variada que otros, aunque hasta el momento no existe un trabajo monográfico y sistemático que contemple el artesanado ibérico en su conjunto, en contraste con los estamentos más controlados por la comunidad científica como son los grupos de elite, aristócratas bien fueran caballeros o guerreros, que han sido interpretados de una manera lineal, sin pensar que a veces en las

tumbas de estos personajes y en su ajuar, se incluyeron instrumentos relacionados con actividades artesanales.

Se ha prestado atención a sus manifestaciones artísticas, arquitectura decorativa, escultura, alfarería, metalistería. Sólo se han contemplado algunos artesanos de manera pormenorizada, como los tejedores (Alfaro, 1984) los orfebres (Nicolini 1990; Perea, 1991), carpinteros y ebanistas (Ruano, 1992), canteros (Blánquez y Roldán, 1994; Castelo, 1995). Asombra la falta de estudios tecnológicos españoles relacionados con la producción del armamento o con otros instrumentos metálicos bien conocidos por los hallazgos (Pla, 1968-1969). Compárese con la bibliografía de otros autores como Forbes; Jacobi; Nothdurfter y Zimmer entre otros. La organización de los talleres y el papel desempeñado en la sociedad ibérica de arquitectos y escultores han sido tratados por Almagro-Gorbea (1983, 400-406). La posición social de los artesanos ha sido valorada de una manera general entre otros

autores por Santos Velasco (1992 y 1994) y especialmente por Ruiz y Molinos (1992).

El estudio que aquí presentamos se basa principalmente en fuentes arqueológicas ibéricas, utilizando documentos comparativos, en ocasiones del mundo mediterráneo (Eckstein, 1974; Canciani, 1984; Elvira, 1990) aunque no olvidamos entre otros caminos los paralelos etnográficos.

Antes de comenzar nuestro trabajo tropezamos con el problema para fijar con claridad el significado de algunos términos. Entendemos como artesano la persona que ejerce un arte u oficio en un espacio, que necesita una capacitación profesional a la que dedica una gran parte de su tiempo y su energía. Es decir un conjunto de conocimientos teóricos, prácticos y la utilización de unos instrumentos. Es obvio que los elementos de esta definición no corresponden a la “fluidez” de la realidad antigua, además no separamos los conceptos de arte y artesanía, y tampoco el de artistas y de artesanos que siempre forman parte de los mismos grupos en los tiempos clásicos. Hay que pensar en un factor dinámico y en las distintas fases que alcanza la artesanía, desde la realización de elementos para cubrir las necesidades del *oikos*, alternando las labores artesanales, agrícolas y las defensivas, “según la subsistencia”, hasta la dedicación plena en talleres especializados. Se desarrollan habilidades y un lenguaje artesanal reflejado en signos, trazados y medidas.

El trabajo del artesano en la antigüedad difiere de la sociedad actual, no tiene una definición global, se desarrollaba en diferentes sitios de la sociedad antigua, forma parte de un concepto que es el resultado de distintas actividades. La tradición generacional no deja mucho margen a la creatividad sino más bien, es prolífera en repeticiones y variaciones. No había una estimación que diferenciara lo intelectual de lo práctico. El trabajo formaba parte de la vida diaria, de la existencia del hombre, de sus preocupaciones y sus esfuerzos, contrastando con el mundo de las actividades nobles, como la guerra, la caza y las fiestas de los dioses.

La casi ausencia de testimonios iconográficos ibéricos, demuestra que el trabajo no tenía valor en sí mismo. La rareza de representaciones en el mundo griego (Ziomecki, 1975; Zimmer, 1990) es explicable, ya que la mayoría de las imágenes de talleres presentan el trabajo como una alabanza o autoestima ante la sociedad. Sólo se contemplan los productos y raras veces sus autores; éste sería el caso que recoge la literatura homérica y concretamente la Odisea 19,55 refiriéndose al artesano que realizó un torneado sillón con adornos de marfil y plata “*que había sido fabricado por el artífice Icmalio*”.

No se comparaba a la actividad desarrollada en la casa, según la experiencia griega, donde se realizaban los elementos necesarios para la vida cotidiana *oikonomia*, con la que se realizaba en el taller, donde los productos servirían de contravalores *chrematistike*. Deberíamos considerar el salario como contrapartida, difícil de controlar por medios arqueológicos (Himmelman, 1979) sobre todo en un ambiente carente de moneda. Tenemos que definir siempre la posición que ocupan estos artesanos en su contexto “topográfico”. El acercamiento a la realidad antigua requiere conocer la encrucijada del tiempo y del

espacio y las actividades realizadas en el *oikos*, al lado del *oikos*, en el poblado y fuera del poblado. La evolución económico-social del artesano puede ser diferente para cada oficio y su posición está muy relacionada con las necesidades de la sociedad que requiere sus servicios.

El acercamiento a los artesanos ibéricos ha sido posible mediante la realización de un catálogo, donde se reflejan los conocimientos materiales, las habilidades técnicas y el proceso de producción, nos proporciona además datos para valorar el camino de aprendizaje y cuanto tiempo “superfluo” tenía la sociedad para emplear en estos menesteres.

El catálogo quedaría estructurado para cada artesano según los apartados siguientes:

- 1- Materia prima
- 2- Artesano
- 3- Producto artesanal
- 4- Instrumentos y sus huellas
- 5- Técnicas empleadas y proceso de elaboración
- 6- Lugar de trabajo (Microespacio)
- 7- Situación del trabajo en el espacio (Macroespacio)
- 8- Situación del trabajo en el tiempo
- 9- Otros datos como por ejemplo: tumbas, contextos, hallazgos...
- 10- Trabajos complejos: contribución del artesano especialista con otros campos

■ LOS CONSTRUCTORES DEL COMPLEJO ARQUEOLÓGICO DE “EL CIGARRALEJO”

La amplitud del tema propuesto y el escaso tiempo de nuestra comunicación nos ha llevado, después de contemplar un sinfín de posibles planteamientos, a la conclusión de presentar a los artesanos centrándonos en un yacimiento emblemático y suficientemente conocido como es El Cigarralejo cuya importancia estriba en la asociación del poblado, el santuario y la necrópolis (fig. 1). Este hecho se repite en escasos yacimientos ibéricos, constatados en la zona de Murcia y en la provincia de Alicante.

El *poblado* según demuestra la dispersión de restos y el estudio del terreno, se extiende por la ladera del collado y está fortificado por una muralla en la zona que se encuentra más desprotegida. No tenemos precisiones cronológicas que permitan saber la época de su construcción.

En el poblado no se han realizado excavaciones sistemáticas. Cuadrado lo describe sumariamente y dice “*La estructura nos presenta casas de habitaciones rectangulares, comprobadas por una cata exploratoria. La existencia de una retícula de muros nos señala la repartición del caserío sabemos de la existencias de casas...*”

Si tenemos en cuenta los datos hipotéticos reflejados por Cuadrado deducidos del número de tumbas publicadas, la población del Cigarralejo sería de 200 a 250 habitantes alojados en 40 ó 50 casas, lo que según el autor da un habitat bastante importante para la época (Cuadrado, 1950).

Nos preguntamos si esta población sería la total o existirían casitas menos duraderas fuera del poblado con



Figura 1. Yacimiento arqueológico de “El Cigarralejo”.
Fot. A. Higuera.

habitantes campesinos de los que no se han conservado vestigios.

Los habitantes del poblado que construyeron la muralla según Moret (1996, 269), pudieron edificar también las casas .

Las *murallas* están construidas de una manera tradicional con raíces en épocas anteriores, según la necesidad defensiva y de un “sistema de prestigio”. Siguiendo a Moret “*La potencia económica de un grupo social/territorial se evidencia en dos elementos fundamentales: la arquitectura funeraria especialmente en la zona del su-deste y sur peninsular, donde los sepulcros turriformes y los pilares estela pueden ser interpretados como los exponentes tanto de un poder unipersonal (exclusivo de una organización hereditaria), como de clase (aristocracia clánica, nobleza militar, nobleza económica) o tribal....*” (Moret, 1996, 166). No podemos hablar de un artesano especializado para realizar estos trabajos, aunque se necesita un dirigente político con suficientes conocimientos técnicos. Esta situación no es diferente del mundo griego, también los habitantes de Priene construyeron las casas y las murallas, obedeciendo a un plan (Höpfner y Schwandner, 1994, 314; Maier, 1986, 299).

El *santuario* ocupa la parte alta de la acrópolis. Al inicio de las excavaciones se detectó la planta incompleta de un edificio adaptado a las curvas de nivel limitado al norte por el lienzo de muralla.

El edificio tiene dos estancias cuadradas separadas por un ancho muro y un pasillo circundante al que se abren una serie de habitaciones. La ausencia de *terra sigillata*, la presencia de cerámica campaniense y la cerámica ibérica con decoración floral, hacen suponer que este edificio debió abandonarse/ destruirse hacia el siglo II a. C. En varias de las habitaciones que conforman el ala norte se encontraron exvotos y en su extremo NO y en el extremo de la sala denominada H11 por Cuadrado se encontró una capa de exvotos que se infrapone al pavimento del pasillo H10. Este es el lugar interpretado como *favissa* del antiguo santuario que a su vez se superpone a un nivel de ocupación argárico. La asociación de exvotos del depósito con tres fragmentos de cerámica ática, uno de ellos de la forma 146 de Beazley y cerámicas ibéricas de decoración floral,

fechan el conjunto entre los siglos IV-II a. C. (Cuadrado, 1950; Prados, 1994, y Aranegui, 1994).

No tenemos restos arquitectónicos decorativos del templo de importancia artística, sólo muros y suelos que guardan elementos escultóricos de muy variado arte y que implican la actuación de escultores. En la llamada *favissa*, aparecen numerosos exvotos, fechados a partir del siglo IV y una esculturita en cada habitación del ala norte.

Los escultores realizaron figuras humanas y multitud de caballitos. Las esculturitas oscilan entre los 10 y 20 cm y demuestran desigualdades técnicas y artísticas que permiten suponer la actuación de artesanos con formaciones distintas.

Estos artesanos han labrado las esculturas en piedra local. Según Cuadrado las canteras utilizadas para la extracción de piedra provienen de una zona cercana: “*Los terrenos miocenos se detectan como un gran banco horizontal, que se asienta al otro lado del río, sobre los bancos casi verticales del eoceno, con profusión de fósiles característicos. Este gran banco de margas arcillosas queda cubierto al otro lado del río (su margen izquierda) también por un potente banco horizontal de arenisca, ..que fué posiblemente la cantera en que se obtuvo la piedra que sirvió para esculpir los exvotos del santuario y los elementos arquitectónicos y escultóricos que se encuentran en las tumbas procedentes de monumentos anteriores destruidos...*” (Cuadrado, 1987, 24,25). Encontramos paralelos para estas figuritas entre otros lugares en Cehegín y en el Cerro de los Santos (Ruano, 1987 y 1988). Estas dos observaciones conduce a pensar en escultores itinerantes que trabajan para distintos clientes y con materias locales, aunque no se puede excluir la idea del transporte a diferentes lugares de culto, de piezas de pequeño tamaño realizadas en El Cigarralejo.

La *necrópolis* está situada al NE en la cota más baja del santuario, se han excavado 547 tumbas. Temporalmente abarca desde finales del siglo V e inicios del IV a mediados del siglo I a. C. (Cuadrado, 1987).

En la *necrópolis* se realizaron monumentos funerarios con arquitectura y escultura antes del año 375 a. C. donde ya aparecen amortizados en tumbas como material constructivo y sin valor en el túmulo principesco (tumba 200), que parecen ser el testimonio de una fase anterior. No tenemos ningún otro resto, faltan los ajuares si exceptuamos la tumba 452 coronada por la escultura de una Dama sedente (Cuadrado, 1995).

Castelo en una reciente monografía, distingue en El Cigarralejo variados pilares estelas, algún monumento turriforme, paramentos con nichos decorados y la hipótesis de altares. (Castelo, 1990, 1995a).

Aunque todos los estudios realizados hasta el momento no dudan en atribuir los elementos arquitectónicos y escultóricos reutilizados en las tumbas a monumentos funerarios, no podemos dejar de considerar las palabras de Cuadrado cuando dice: “*...pero como en la excavación de la necrópolis se ha llegado al suelo natural sin encontrar las plantas de estas construcciones y por otra parte sí aparecen sillares labrados e incluso alguna llave de plomo para su unión, aunque los edificios son evidentes no sabemos si sus restos han llegado a ese lugar rodando*

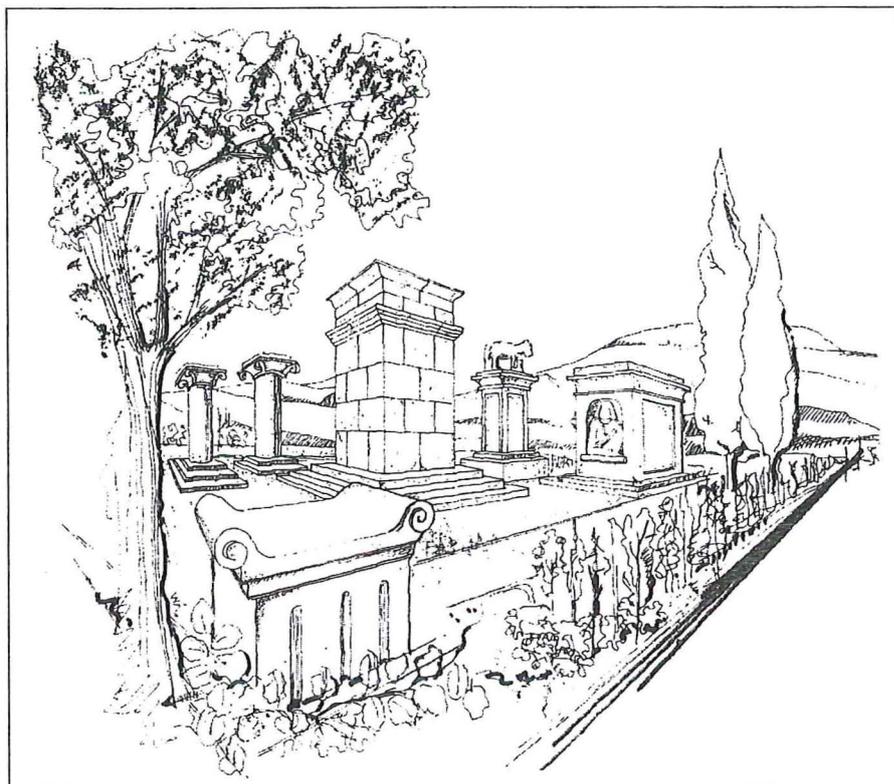


Figura 2. La necrópolis ibérica de “El Cigarralejo”, Mula, Murcia. Ensayo de reconstrucción según Raquel Castelo, 1990.

por la ladera procedentes del santuario o han estado dentro de muros en el poblado y sus restos aprovechados en las tumbas...” (fig. 2).

Advertimos en la ejecución técnica de su obra un proceso que se desarrolla desde el diseño del monumento realizado por el arquitecto-escultor, la obtención de materia prima preparada por los canteros, la decoración de las diferentes partes tanto escultórica como pictórica. El ensamblaje de los distintos elementos con empleo de grapas de unión efectuadas en plomo y la situación en la tumba (Castelo, 1995a y 1995b).

Los monumentos reconstruidos presentan diferentes novedades en la técnica de labrar la piedra, los modelos arquitectónicos e iconográficos, es decir una nueva manera de exaltar la memoria del muerto y de su familia.

A través de la contemplación de estos restos arquitectónicos podemos observar a escultores con diferentes influencias por un lado artesanos imbuidos de una tradición “orientalizante” y otros con una formación “clásica”.

La actuación de artesanos con aprendizajes distintos puede explicarse por la tradición llamada orientalizante de la Alta Andalucía como las cabezas de leones de La Guardia, Jaén (Blanco, 1959, figs. 42 a 44); La Rambla (Chapa, 1980, vol. II, 575, fig. 4.16) y Baena (Chaves, 1982, 227) y por las corrientes foráneas clásicas mediterráneas llegadas al sureste (Castelo, 1990-1995a).

Todos los ejemplos que mencionamos aquí están enmarcando una zona que abarca desde La Alcudía de Elche, el sureste y la Alta Andalucía. Siguiendo las huellas de los artesanos en la necrópolis, en fechas posteriores, el núcleo más denso de enterramientos corresponde al siglo IV momento en que predominan los empedrados tumulares, que no requieren para su construcción la técnica ni la especialización empleada en años anteriores.

A partir del siglo III van desapareciendo los encachados tumulares de piedra y los enterramientos se tapan con tierra barro amarillo y algunos piedras de protección, hecho que demuestra la desaparición de constructores especialistas .

■ RELACIÓN DE LOS ARTESANOS IBÉRICOS A TRAVÉS DE LOS AJUARES DE LA NECRÓPOLIS DEL CIGARRALEJO Y PRINCIPALMENTE DE LAS TUMBAS MÁS ANTIGUAS INCLUIDAS LAS PRINCIPESCAS

La expresión de riqueza externa manifestada durante el siglo V se reduce (según permiten afirmar los estudios realizados hasta el momento y exceptuando al parecer la tumba 452) durante el siglo IV a los ajuares, permitiéndonos conocer los productos de otros especialistas.

Somos conscientes que no todos los artesanos que aquí presentamos, vivieron y tuvieron sus talleres en El Cigarralejo algunos pudieron ser ambulantes y otros desarrollar su actividad fuera de este espacio murciano donde a través del comercio llegarían a la zona estudiada.

Según leemos en Cuadrado: “Las armas suponen una gran industria metalúrgica, no sólo para obtener el mineral sino para forjar las armas. Creemos que no era necesario importar estas armas desde muy lejos puesto que cerca de Mula, en término de Cehegín, existen exportaciones mineras de hierro que se excavan a cielo abierto y la gran cantidad de armas, que se ve en la necrópolis exige una proximidad de talleres metalúrgicos” .

Hemos establecido, a partir de las materias primas utilizadas, nueve grupos de artesanos y una relación de sus



Figura 3. Tumba Principesca N° 200. Museo de "El Cigarralejo", Mula, Murcia. Fot. Andrés Chastel.



Figura 4. Tumba Principesca N° 277. Museo de "El Cigarralejo", Mula, Murcia. Fot. Andrés Chastel.

producciones, basándonos principalmente en los datos que nos proporcionan los ajuares de las tumbas más antiguas, que cronológicamente oscilan según Cuadrado entre el 425/400 al 375 a.C. (se han revisado estas cronologías que en función de las cerámicas griegas importadas habría que situar entre el 375/350 (Rouillard, 1990, 613, tomo V). El total de doce tumbas se sitúan en los sectores: 5 (tumbas 83, 112, y 63); sector 9 (tumba 114); sector 10 (tumba 217); sector 11 (tumba 213); sector 14 (tumba 273) sector 17 (tumba 201) y sector 22 (tumbas principesca, 200 y 277 (Figs. 3 y 4).

Sólo existen cuatro posibles testimonios de artesanos que ocupen un lugar en el cementerio murciano, éste es el caso de los curtidores enterrados en las tumbas 20, 243 y 333 y el difunto de la tumba 59 fechada entre el año 350/325, alfarero y estucador de esculturas. Ambos tenían en su ajuar instrumentos que aseguran su vinculación con estas profesiones (Cuadrado, 1987, 94, 121 y 177) (ver Terzan, 1994) (fig. 5).

Una tumba mejor definida, la encontramos en la tumba 100 de Cabezo Lucero, pertenece a un orfebre (Uroz, 1992).

La relación de las materias primas, los artesanos y sus productos es la siguiente:

I. PIEDRA: Se utilizan diferentes calizas.

I-1. ARTESANO 1) Arquitecto y 2) Escultor

I-2. PRODUCTO ARTESANAL: Construcción de murallas, edificios singulares (palacios y templos), monumentos funerarios. Realización de esculturas, relieves decorativos para edificaciones.

II. METAL: Oro, plata, bronce, hierro.

II-1. ARTESANOS: 1) Joyeros. La existencia de "talleres" en El Cigarralejo es constatada por Perea (1991); 2) Orfebres; 3) Toreutas (artesano que esculpe, cincela o funde, constituye una rama importante de la joyería y la orfebrería).

II-2. PRODUCTO ARTESANAL: Se realizan adornos en varios metales. En oro se realizan pendientes y apliques, (Perea 1991, 232, 233). Existen también desechos de fundición (Perea, 1992).

En "El Cigarralejo" no existen exvotos metálicos, aunque son frecuentes los braserillos y recipientes .

II-1. ARTESANO: 4) Herreros

II-2. PRODUCTO ARTESANAL: Aperos y herramientas de trabajo y su conservación. Elementos constructivos y los equipamientos complementarios de los edificios. Armamento (Cuadrado, 1989 y Quesada, 1994). Objetos para poder realizar otros productos artesanales, como por ejemplo carros, angarillas, etc.. Realización de balanzas y pesos. Elementos funcionales y decorativos.

III. BARRO

III-1. ARTESANOS: 1) Alfareros. Existen dos alfares al menos locales (Cuadrado, 1987, 69) 2) Coroplastas (Blech, 1992).

III-2. PRODUCTO ARTESANAL: Vajillas de lujo, cerámica de mesa y de cocina, recipientes de almacenaje y transporte, soportes. Imitaciones de cerámicas importadas. Vasos plásticos realizados a molde y terracotas, un fragmento de figura femenina se encontró en la tumba 85 fechada entre el 375/350.

Se supone la elaboración de elementos constructivos: adobes, toberas para horno ... aunque no se han encontrado.

Otros elementos: pesos de redes, pesas de telar (en la tumba 200 se encontraron más de 100).

IV. MADERA: Se han hallado en El Cigarralejo numerosas clases de madera utilizadas para la construcción de muebles y de otros objetos (Ruano 1992) de boj, olivo y tilo (Tumba 200) (Hundt, 1968). Se conocen otras especies arbóreas utilizadas para elaborar tablas y objetos cilíndricos como son el pino, el fresno y el espino blanco (Cuadrado, 1987, 104).

IV-1. ARTESANOS: 1) Carpinteros y 2) Ebanistas

IV-2. PRODUCTO ARTESANAL: Se realizaron recipientes torneados depositados en la tumba 200 (Cuadrado, 1987) y también de madera se conservan chapitas para tejer.

V. CUERO.

V-1. ARTESANOS: 1) Curtidores. 2) Guarnicioneros (Talabarteros).

V-2. PRODUCTO ARTESANAL: Fundas, bolsas, talahís, cinturones, zapatos, mantas para montar (La mayoría de estos elementos se conocen a través de la iconografía de los exvotos de caballos).

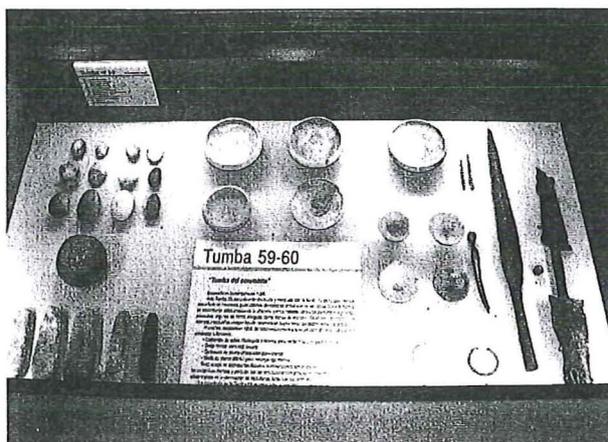


Figura 5. Tumba N° 59-60 llamada de “El Ceramista”. Museo de “El Cigarralejo”, Mula, Murcia. Fot. Raquel Castelo.

VI. FIBRAS TEXTILES: Lino, lana y esparto. El lino es la planta más utilizada en tejidos. Restos de tela de lino se encuentran en las tumbas del Cigarralejo (s. IV a.C.) (Cuadrado, 1987, 125).

VI-1. ARTESANOS: Tejedores; 2) Hilanderos; 3) Esparteros (encargados de elaborar la materia prima). 4) Sastres y/o Modistas (encargados de transformar las telas y tejidos).

VI-2. PRODUCTO ARTESANAL: Del lino se obtienen: fibras cortas, fragmentos y la estopa (utilizada para combustible) (Alonso *et alii*, 1994, 140). Tenemos numerosos restos de tejidos procedentes de algunos ajuares, principalmente de la tumba 200 todos ellos de lino y pegados a armas de hierro u otros objetos de bronce o cobre, también han llegado a nuestros días protegidos por las oxidaciones de los metales. Algunos de los tejidos son finísimos casi como un velo, otros tejidos están realizados en tafetán más grueso, otro fino y una cinta cosida en forma de manga en tafetán más grueso (Cuadrado, 1987, 103). Toda clase de telas para realizar la indumentaria conocida a través de los exvotos (Prada 1979 y 1981). Con el esparto se realizaron albardas, esteras, espuestas, capazos, alpargatas etc. Una espuesta de esparto procedente de la tumba 200 permitió conocer la técnica de elaboración idéntica a la actual (Hundt, 1968; Alfaro, 1984).

VII. VIDRIO.

VII-1. ARTESANOS: Vidrieros.

VII-2. PRODUCTO ARTESANAL: Apliques. Fusa-yolas. Cuentas de vidrio, producto elaborado en talleres cercanos al cementerio, según parecen demostrar estudios tipológicos y analíticos de las piezas (Ruano 1995 a y b y 1987); Ruano *et alii*, 1995 y Ruano *et alii* 1997) (fig. 6).

Queremos hacer constar que aunque no dudamos de la importación de algunas piezas de vidrio como los recipientes o las cuentas decoradas con “ojos” y protuberancias es razonable la hipótesis de la existencia de un taller artesanal de vidrio en los alrededores del Cigarralejo. De este taller procederían las cuentas cilíndricas con decoración polícroma, las de tonelete con idéntica decoración y las fusa-yolas. Hasta el momento los únicos paralelos para este tipo

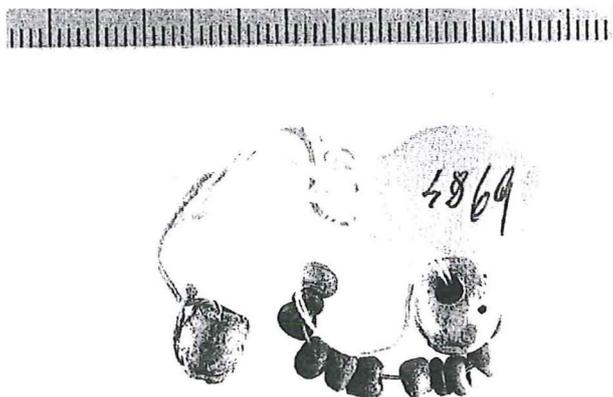


Figura 6. Cuentas de vidrio procedentes del ajuar de la tumba N° 486. Fot. Andrés Chastel.

de piezas están en la necrópolis de Coimbra de Barranco Ancho (Jumilla). Para estas afirmaciones contamos con el estudio formal de las piezas y los resultados analíticos donde se observan semejanzas de composición en todos los vidrios del Cigarralejo con un alto contenido de cobalto y composición distinta de otros tipos de piezas realizadas en otros yacimientos como en Puig des Molins (Ibiza) (Ruano, 1996; Ruano *et alii*, 1997).

VIII. MAFIL Y HUESO:

VIII-1. ARTESANOS: 1) Eborario (Hasta el momento no se conocen productos de marfil en el Cigarralejo) 2) Artesano del hueso

VIII-2. PRODUCTO ARTESANAL: Placas para decorar armas y plaquitas perforadas de telar para tejer cintas (Ruano y Montero, 1989) amuletos y cuentas de collar .

IX. PIGMENTOS: Restos de pintura se hallaron en un plato procedente del ajuar de la tumba 59 su análisis, realizado en marzo de 1951 por el Laboratorio de Ensayos de Aguas y Saltos del Zadorra, permitió conocer sus componentes. Gracias a la amabilidad del Doctor Emeterio Cuadrado exponemos los resultados del informe:

“1) Se han tratado de investigar la naturaleza de los residuos, probablemente de pigmentos empleados en pintura, depositados en el plato 2) Se han encontrado compuestos de hierro, cobre y plomo 3) Con seguridad, el contenido primitivo del plato era un compuesto de cobre, en tanto que la presencia de los restantes se debe achacar a derramamientos posteriores. 4) Las sustancias originales pigmentadas probablemente son:

Carbonato de cobre (malaquita o azurita), óxido férrico (rojo inglés o rojo veneciano), carbonato de plomo (Albayalde u Óxido de plomo (minio) productores de los colores azul, rojo y blanco 5) No se ha podido demostrar la presencia de sustancias orgánicas que desempeñaran el papel de aglutinantes o soportes.

Restan por determinar, la composición exacta de los materiales hallados, la presencia y origen de zonas semi-vitrificadas la existencia de soporte orgánico etc. etc.

IX-1. ARTESANOS: 1) Pintores 2) Estucadores.

IX-2. PRODUCTO ARTESANAL: Decoración de cerámicas. Decoración y estucado de esculturas etc.

REFLEXIONES FINALES

Se constatan en El Cigarralejo actividades comunitarias sin especializaciones aparentes, como la construcción de las casas, que sirven para la conservación de la población.

El primer grupo que se manifiesta como artesanos es el de los arquitectos-escultores, su actuación se ve reflejada en la dirección para realizar las murallas; la construcción los monumentos sepulcrales, situados cronológicamente a finales del siglo V. En este caso su actividad se manifiesta al servicio de una elite que quiere honrar a su familia. De este momento no se conservan los ajuares, si exceptuamos la tumba 452 antes mencionada.

Sugerimos para la construcción de los monumentos funerarios, la actuación de artesanos itinerantes formados en tradiciones mediterráneas, que podían actuar en zonas cercanas a la necrópolis de El Cigarralejo. Los artesanos no necesitaban gran organización les bastaba sus conocimientos técnicos y sus sencillas herramientas. Los materiales se encontraban en el lugar de sus trabajos, tanto las canteras, como los metales necesarios como el plomo.

Cuando estos monumentos se "pasan de moda" o "desaparecen", son los escultores los que continúan su actividad, en el santuario y crean los mejores exvotos del Cigarralejo. Estos escultores eran expertos conocedores de su oficio aunque en este momento demuestran tradiciones diferentes o aprendizaje y desarrollo propio.

Los pequeños exvotos muy esquemáticos de caliza, requeridos por los fieles, pudieron realizarse por manos hábiles dentro de la casa y temporalmente en los momentos libres sin una dedicación plena.

Los ajuares de las tumbas más antiguas y más ricas, como son las principescas, son testigos de la acción de numerosos artesanos situados en el poblado y en sus alrededores, realizan cerámicas, muebles, curtidos, tejidos, vidrios objetos de hueso, joyas (Perea, 1991). Otros productos serían el fruto de intercambios comerciales, como por ejemplo armas.

Poco sabemos de la condición social de estos trabajadores, pero no parece que estuvieran vinculados al menos en El Cigarralejo al servicio directo de clientela de un señor.

Encontramos demasiada especialización en los ajuares de las tumbas principescas y poca población en la zona de El Cigarralejo, por eso tenemos que sospechar que además de diversos artesanos locales, existió un intercambio de productos y trabajadores itinerantes que ofrecían sus servicios a los estamentos sociales que les requerían.

Nuestro acercamiento sólo nos presenta la silueta muy simple de los artesanos ibéricos, esperamos que futuros trabajos esclarezcan y maten estas primeras observaciones.

BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO, C. (1984): Tejido y Cestería en la Península Ibérica. Historia de su técnica e industria desde la Prehistoria hasta la romanización, *BPH*, XXI. Madrid.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (1983): Arquitectura y sociedad en la cultura ibérica, *Architecture et société de l'archaïsme Grec à la fin de la république Romaine. Actes du colloque international organisé par le Centre National de Recherche Scientifique et l'École Française de Rome*, Collection de l'École Française de Rome. Roma.
- ARANEGUI, C. (1994): Iberia Sacra Loca. Entre el cabo de la Nao, Cartagena y El Cerro de los Santos, *REIb*, 1, 115-138. Madrid.
- BLANCO, A. (1959): Excavaciones arqueológicas en la provincia de Jaén, *BIEG*, año VI, Nº 22, 89-123. Jaén.
- BLÁNQUEZ, J.J. y ROLDÁN, L. (1994): Nuevas consideraciones en torno a la historiografía y tecnología de la escultura ibérica en piedra, *REIb*, 1, 61-84. Madrid.
- BLECH, M. (1992): Algunas reflexiones sobre la plástica en barro, basadas en las terracotas procedentes de la necrópolis ibérica de El Cigarralejo, Mula, Murcia, *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 32, 23-31. Madrid.
- CANCIANI, F. (1984): Bildkunst, Teil 2, *Archaeologia Homerica II*, Kapitel N. 57-127. Göttingen.
- CASTELO, R. (1990): *De arquitectura ibérica. Los elementos arquitectónicos y escultóricos de El Cigarralejo*, Mula, Murcia. Madrid.
- CASTELO, R. (1995a): Monumentos funerarios del Sureste peninsular: Elementos y técnicas constructivas. *Monografías de Arquitectura Ibérica*. Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- CASTELO, R. (1995b): Técnicas y materiales constructivos en el mundo ibérico, *El mundo ibérico, una nueva imagen en los albores del año 2000*, 133-144. Toledo.
- CUADRADO, E. (1950): Excavaciones en el Santuario Ibérico de El Cigarralejo, Mula, Murcia, *Informes y Memorias*, 21, Madrid.
- CUADRADO, E. (1987): La necrópolis ibérica de El Cigarralejo, Mula, Murcia, *BPH*, XXIII. Madrid.
- CUADRADO, E. (1989): La panoplia ibérica de El Cigarralejo, Mula, Murcia, *Colección Documentos, Serie Arqueológica* Nº3. Murcia.
- CUADRADO, E. (1995): La dama sedente de El Cigarralejo (Mula, Murcia), *XXII Congreso Nacional de Arqueología* (Vigo, 1993), vol. II, 247-250. Zaragoza.
- CHAPA, T. (1980): *La escultura ibérica zoomorfa*, 2 vols. Madrid.
- CHAVES, F. (1982): Nuevas esculturas de leones de la zona de Baena (Córdoba), *Homenaje a Conchita Fernández Chicharro*. Madrid.
- ELVIRA, M.A. (1990): La consideración social del artista en Grecia. F.J. Gómez Espelós y Gómez Pantoja (eds.), *Pautas para una seducción. Ideas y materiales para una nueva asignatura: Cultura Clásica*. Alcalá de Henares.
- ECKSTEIN, F. (1974): Handwerk, Teil I. *Archaeologia Homerica II, Kapitel L.* Göttingen.
- FINLEY, M.I. (1973): *The Ancient Economy*, Berkeley.
- FORBES, R.J. (1955-1964): *Studies in Ancient Technology*, 9 vols. Leiden, Netherlands.
- HIMMELMANN, N. (1979): Zur Entlohnung künstlerischer Tätigkeit in klassischen Bauinschriften, *JDAI*, 94-142. Berlín.
- HOEPFNER, W. y SCHWANDNER, E.L. (1994): *Haus und Stadt im klassischen Griechenland*. Berlín.
- HUNDT, H.J. (1968): Die verkohlten Reste von Geweben, Geflechten, Seilen, Schnüre und Holzgeräten aus Grab 200 von El Cigarralejo, *MM*, 9. Heidelberg.
- JACOBI, G. (1974): *Werkzeug und Gerät aus dem Oppidum von Manching*. Wiesbaden.
- KOKKOROU-ALEWRAS, G. (1995): Die archaische naxische Bildhauerei, 37-138, *Antike Plastik*, Lieferung 24. Berlin.
- MAIER, F.G. (1986): *Inschriften und Festungsbau, La Fortification dans l'histoire du Monde Grec*, Actes du colloque int., 299-304. Valbonne, Paris.

- MORET, P. (1996): Les fortifications ibériques de la fin de l'Âge du Bronze à la conquête romaine, *Collection de la Casa de Velázquez*, 56. Madrid.
- NICOLINI, G. (1990): *Techniques des ors antiques. La bijouterie ibérique du VIIIe au IVe siècle*, 2 vols. París.
- NOTHDURFTER, J. (1979): Die Eisenfunde von Sanzeno im Nonsberg. *RGF*, 38. Frankfurt a M.
- NIETO, G. y ESCALERA, A. (1970): Estudio y tratamiento de una falcata de Almedinilla, *Informes y Trabajos del Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte, Arqueología y Etnología*, 10, 5-30. Madrid.
- PEREA, A. (1991): *Orfebrería prerromana. Arqueología del oro*. Madrid.
- PLA BALLESTER, E. (1968): Instrumentos de trabajo ibéricos en la región valenciana, *Estudios de economía antigua de la Península Ibérica*, 143-190. Barcelona.
- PLA BALLESTER, E. (1969): Notas sobre economía antigua del País Valenciano. El instrumento metálico de los obreros ibéricos, *X CAN, Mahón*, 306-337. Zaragoza.
- PLEINER, R. (1969): *Iron Working in Ancient Greece*, National Technical Museum. Prague.
- PRADA, M. (1981): El vestido y los adornos en el mundo ibérico. La indumentaria en los exvotos ibéricos de El Cigarralejo, Primera parte: Los exvotos femeninos. *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 11-12, 31-39. Madrid.
- PRADA, M. (1981): El vestido y los adornos en el mundo ibérico. La indumentaria en los exvotos ibéricos de El Cigarralejo, segunda parte: los exvotos masculinos, *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 13, 31-39. Madrid.
- PRADOS, L. (1994): Los santuarios ibéricos. Apuntes para el desarrollo de una arqueología del culto, *TP*, 51-1, 127-140. Madrid.
- QUESADA, F. (1994) Riqueza y jerarquización social en las necrópolis ibéricas: Los ajuares. Homenaje a J.M. Blázquez, *II ARYS II*, 447-4666. Madrid.
- ROS, M. (1993): El trabajo del hierro en el poblado protohistórico de el Castellar (Murcia). I: *Análisis Arqueológico, Metalurgia en la Península Ibérica durante el primer milenio a. C., Estado actual de la investigación*, 72-109. Murcia.
- RUANO, E. (1990): Aproximación a la artesanía del mueble ibérico: Algunas precisiones sobre el trono de la Dama de Baza (Granada), *CuPAUAM*, 17, 25-33. Madrid.
- RUANO, E. (1992): El mueble ibérico, Madrid.
- RUANO, E. (1995): Cuentas polícromas prerromanas decoradas con "ojos", *Espacio Tiempo y Forma II, Historia Antigua*, 8, 255-286. Madrid.
- RUANO, E. (1996): *Las cuentas de vidrio prerromanas del Museo Arqueológico de Ibiza y Formentera*, Govern Balear. Eivissa.
- RUANO, E. (1997): Perles en verre provenant de la nécropole ibérique d'El Cigarralejo, Mula, Murcia, España. *Perlen. Archäologie. Techniken, Analysen. Akten des Internationalen Perlensymposium in Mannheim*, 1994, 13-41. Bonn.
- RUANO, E. y MONTERO, I. (1989): *Placas de hueso decoradas procedentes de la necrópolis de El Cigarralejo, Mula, Murcia, Espacio Tiempo y Forma, Serie I Prehistoria y Arqueología* 2, 281-302. Madrid.
- RUANO, E.; HOFFMAN, P. y RINCÓN, J.M. (1995): Aproximación al vidrio prerromano: Los materiales procedentes de la necrópolis de El Cigarralejo, Mula, Murcia. Composición química de varias cuentas de collar. *TP*, 52-I, 189-206. Madrid.
- RUANO, E.; HOFFMANN, P. y RINCÓN, J.M. (1997): Primeros resultados de los análisis químicos comparativos entre materiales de vidrio prerromanos de difeentes áreas españolas, *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, 37, 121-137. Madrid.
- RUIZ, A. y MOLINOS, M. (1992): *Los Iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*. Barcelona.
- SANAHAUJA, M.E. (1971): Instrumental de hierro agrícola e industrial de la época ibero-romana en Cataluña, *Pyrenae* 7, 60-111. Barcelona.
- SANTOS, J.A. (1992): Imágen y poder en el mundo ibérico. *La sociedad ibérica a través de la imagen*, 190-193. Madrid.
- SANTOS, J.A. (1994): *Cambios sociales y culturales en época ibérica: El caso del Sureste*, Madrid.
- SCHEIBLER, I. (1984): Zur mutmasslichen Grösse attischer Töpfereien des 6. Jahrhunderts v. Chr, *Ancient Greek and Related Pottery Proceedings of the International Vase Symposium*, 130-134. Amsterdam.
- TERZAN, B. (1994): *Überlegungen zum sozialen Status des Hand werkers in der frühen Eisenzeit Südosteuropas*. Festschrift für Otto-Herman Frey, zum 65. Geburtstag, Marburg.
- UROZ, J. (1992): Tumba del orfebre (Tumba N°100) Cabezo Lucero, Necrópolis ibérica, Guardamar del Segura, Alicante. *Catálogo de la Exposición*, 45-48. Alicante.
- ZIMMER, G. (1990): *Griechische Bronzegusswerkstätten*, Maguncia. Ziomecki, J. (1975): *Les représentations d'artisans sur les vases attiques*, Academie Polonaise des Sciences, Institut d' Histoire de la Culture Matérielle. Varsovia.